

Manuel LEÓN GONZÁLEZ y Eusebio RODRÍGUEZ PADILLA: *La Guerra Civil en Garrucha. Violencia republicana y represión franquista (1936-1945)*, Mojácar, Arráez Editores, 2010, 430 pp., por **Francisco Manuel López López** (Licenciado en Humanidades y D.E.A. en Historia Contemporánea).

(Recensión publicada en la revista *Axarquía* nº 16, Mojácar, Arráez Editores, navidad 2016, pp. 266-267)

Con este libro, enmarcado dentro de lo que se ha dado en llamar movimiento de recuperación de la memoria histórica y publicado por Arráez Editores con la colaboración de la Consejería de Gobernación y Justicia de la Junta de Andalucía y del Ayuntamiento de Garrucha, los autores tratan de exponer lo acontecido en este municipio de la provincia de Almería durante uno de los periodos más trágicos de la reciente historia de España: la guerra civil y la posterior represión de los vencedores sobre los vencidos.

La sublevación militar de julio de 1936, que ya venía gestándose desde bastante tiempo antes y cuyos preparativos cobraron especial intensidad tras el triunfo del Frente Popular en las elecciones de febrero de 1936, provocó el colapso de las estructuras del Estado y, por tanto, en el funcionamiento de las instituciones, dando lugar, como en otros momentos de nuestra historia, a la aparición de una serie de poderes de base que conocemos con el nombre genérico de comités y que no respondían a más autoridad que a la emanada de ellos mismos o, como mucho, de los comités centrales de la provincia. La pérdida del poder coercitivo del Estado y la apropiación de las funciones de éste por los comités, propició el desarrollo de episodios de violencia en la retaguardia republicana que, en algunos casos, como en el de Garrucha adquirieron especial relevancia por el elevado número de víctimas que se produjeron en un solo hecho ocurrido entre el 3 y el 4 de octubre de 1936 con el asesinato de catorce personas, lo que daría lugar a que la violencia represiva ejercida por el bando vencedor tras la guerra civil se ensañara especialmente con Garrucha con 167 procesados de los que 17 fueron condenados a muerte y ejecutados. No obstante, como dicen los autores, si la violencia en zona republicana fue a "sangre caliente", fruto de los odios acumulados por la clase trabajadora que venía siendo explotada secularmente y de las noticias que llegaban de las barbaridades cometidas por el bando franquista en las zonas que dominaban, la violencia represiva tras la guerra fue a "sangre fría", fruto de la venganza y de una estrategia previa de dominio por el terror, como se desprende de las instrucciones dadas por el general Mola, "director" de la sublevación.

Manuel León González es una persona nacida en Garrucha y especial conocedor de este capítulo de la historia de su pueblo a través, fundamentalmente, de los testimonios orales. Por su parte, Eusebio Rodríguez Padilla es un historiador experto en la historia de la represión franquista en las provincias de Almería y Granada, siendo numerosos los trabajos que tiene publicados sobre el tema.

El libro que nos ocupa, prologado por Juan Grima Cervantes, está estructurado en una introducción y once capítulos de diversa extensión. En la introducción los autores manifiestan su intención de exponer los hechos sin entrar a valorarlos, dejando esto en manos del lector. En el primer capítulo se hace un recorrido por la dinámica municipal de los ayuntamientos de la República hasta el inicio de la guerra civil. Un segundo capítulo de apenas dos páginas en el que se trata de establecer cómo se reflejaba en Garrucha la polarización existente en todo el Estado y que acabó por llevar al país a un enfrentamiento fratricida. El siguiente capítulo nos relata la actuación de la

Guardia Civil y su alineamiento con los sublevados. Los dos capítulos siguientes están dedicados a las dos corporaciones del periodo de guerra: el Ayuntamiento presidido por José Clemente Vidal y el Consejo Municipal presidido por Antonio Caparrós López. Los dos capítulos siguientes, los más extensos, constituyen el cuerpo del libro, estando dedicado uno a la violencia en la retaguardia republicana y el otro a la violencia represiva de posguerra. En el capítulo siguiente, el octavo, se recoge la toma del poder por las nuevas autoridades y las primeras medidas tomadas por éstas tras la finalización de la guerra, y en el noveno podemos ver como afectaba la guerra civil y sus consecuencias a la vida diaria de los garrucheros, acabando el libro con dos capítulos dedicados a apéndices documentales y fotográficos que quizás debían de figurar como apéndices y no como capítulos. En la línea que se marcaban los autores en la introducción, ni los capítulos ni el propio libro cuenta con un apartado de conclusiones, dejando que sea el propio lector quien las saque. Todo ello viene muy bien complementado con dos cuadernillos plagados de una excelente colección de fotografías de protagonistas de los hechos así como de documentos relacionados fundamentalmente con los procedimientos sumarios, contando también con un práctico índice onomástico.

Entre las fuentes manejadas destacan los numerosos testimonios orales con los que los autores han tenido la suerte de contar, sumándose a ello la completa documentación archivística consultada y una no muy extensa pero también completa bibliografía.

Si bien tras leer este libro podremos saber qué paso en Garrucha en el periodo que comprende, echamos de menos una mayor profundización y análisis de los porqués de la violencia ejercida tanto en la retaguardia republicana, en especial, durante los primeros meses del conflicto, como la violencia ejercida por los sublevados durante el mismo y, fundamentalmente, tras su victoria, aunque quizás sea debido a un intento, por parte de los autores, de mantener la equidistancia entre ambas violencias. No obstante, creemos que la obra cumple con el objetivo de cubrir un periodo especialmente conflictivo y sensible en la historia de Garrucha cuyas consecuencias alcanzan aún a nuestros días.